

EL CRIOLLO

Semanario gauchesco y de cosas puebleras; satírico, noticioso y otras hierbas

(PUBLICACIÓN DE MAYOR CIRCULACIÓN EN EL DEPARTAMENTO)

-No hace liga con ningun partido-

Propietario-Administrador: Marcelino I. Pereira

Capataz: Pánfilo Moreira.



Soy EL CRIOLLO de la tierra
Donde nació Lavalleja;
Soy el que quiere pareja
La ley, porque ódia la guerra.
Soy el que de sí destierra
Las intrigas del partido;
Soy aquel que siempre ha sido
Lial amigo del paisano
Y tiene pronta la mano
Pa tenderla al desvalido.

Soy el que el domingo vá
De rancho en rancho cantando;
El que vive pregonando
Nuestra santa libertá;
Soy el que ama al chiripá
Y no olvida el cimarrón;
El que no falta en riunión
Que el paisanaje se encuentra;
Soy el gaucho que ande dentra
Va mostrando el corazón.



COIMA

EN EL PUEBLO

Anual	\$ 2,00
Semestral	\$ 1,00
Mensual	\$ 0,20
	Número suelto 0,06

EN CAMPAÑA (ADELANTADO)

Anual	\$ 2,50
Semestral	\$ 1,25
Mensual	\$ 0,25

Confitería “18 de Julio”

de **ISIDRO ESCUDERO**

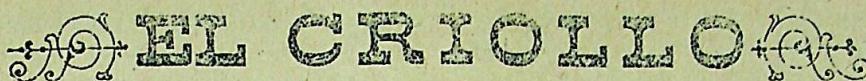
Esta casa elabora diariamente las mas ricas masas, así como tambien postres variados.

Surtido completo de articulos del ramo, y gran emporio de conservas y vinos finos, chocolate, articulos de fantasia y objetos para regalo.

Gran fábrica de tipos y máquinas
de imprenta



C. M. ZINI
Milano (Italia)



EL CRIOLLO

PERIÓDICO GAUCHESCO Y DE COSAS PUEBLERAS; HUMORÍSTICO, NOTICIOSO Y OTRAS HIERBAS

«No hace liga con ningún partido»

Propietario-Administrador
MARCELINO I. PEREIRA

APARECE LOS DOMINGOS

Cupatáx
PÁNFILO MOREIRA

LA VENGANZA DE UNA CRIOLLA

PEQUEÑA NOVELA ESCRITA EXPRESAMENTE PARA «EL CRIOLLO»

I

A corta distancia de un bosquecillo de arrayanes y céibos, que bordeaba la márgen izquierda de uno de los más poéticos y fértiles ríos del continente Sud-americano, se alzaba un gran rancho de barro y totoras. Tres personas componían los habitantes de esta humilde morada: la señora doña Aleira Machado de Ocampo y sus dos hijos César y Margarita.

Hacia seis años que la señora Ocampo era viuda. Así es que su hijo César, que á la sazón contaba veinte años, hacia las veces de jefe de aquella familia, cuyos intereses se encerraban en media suerte de campo y varios animales. César cuidaba esta pequeña y preciosa herencia, con todo el celo que inspira en un buen hijo el único fruto de subsistencia de su familia. Así transcurrian los años en medio de una envidiable tranquilidad.

Doña Aleira y Margarita hacían los quehaceres de casa, satisfechas de su suerte, poniendo todo su afecto en César, en el que veían su único protector.

Y él correspondía con creces á este delicado cariño, pues comprendía cuanto valían aquellos dos únicos seres á quien Dios ligó su existencia; obre todo á su madre, César profesaba un amor que rayaba en adoración; amor, bien inspirado por cierto, pues doña Aleira era una noble y simpática señora de cuarenta años de edad, cuyo corazón era para sus hijos manantial inagotable de exquisitas ternuras.

Medianamente educada, su corazón conservaba como inapreciable tesoro, las máximas morales que recojío en el transcurso de esa enseñanza seria, que inculcan los apóstoles de la educación religiosa. Y así la trasmisitía á sus hijos, que en vida de su esposo los tenía en un colegio de la ciudad cercana, y que al quedar viuda llevó á su lado, cuidando que los frutos recojidos por ellos, en el templo sagrado del saber, no se perforasen con las sá-

bias nocivas de las hierbas de la ignorancia. Celosa de la mediana educación de sus hijos, cuidada que no se adulterase en aquel aislamiento en que se trataba con personas, criadas en el lugar, ignorantes casi todas, que no podía negarles su amistad, máxime cuando se trataba de algún amigo de César, pues este era muy querido en el pago. Distinguíase en él gallarda presencia y continente altivo, rostro moreno y agraciado en el que centelleaban dos grandes ojos negros como una noche sin astros. De corazón noble, generoso y compasivo era el génio protector de aquel lugar, pues jamás se llamó en vano á la puerta de su rancho; César siempre tenía un rincón en su modesto albergue, para el causado caminante, y para el amigo necesitado, pronto y seguro alivio.

Prendas morales de subido valor de que también hacia alarde su hermana Margarita. Nos imaginaremos en ella, una hermosa criollita de diez y siete años, más pura y mas lozana que los pimpollos de las ceibas que adornaban aquella humilde morada.

Tenía el cabello tan negro como las alas del cuervo; el rostro moreno y de piel tan suave como la felpa de la flor agresta, los ojos rasgados y negros como las *pitangas* en el mes de Diciembre; la boca monísima y roja como los corales del monte. Su estatura era elevada y su talle delgado tenía la flexibilidad de las ramas de los sauces que en verdes cascadas caían sobre las orillas del arroyo.

Era apasionada y sencilla como lo son todas las hijas de las selvas, que nacen y crecen, sin conocer más poesía que la que rima la naturaleza en el gorjeo armonioso de las aves, en los colores multiformes de la floresta salvaje, ó en el murmullo de los arroyos que orlan el pie de las lomas.

Estaba enamorada de un *gaucho* que cautivaba con el mirar elocuente de sus ojos garzos y la sonrisa tentadora de su hermosa boca



semi-oculta bajo un negro y sedoso bigote. De elegante porte, mostraban sus maneras esa desenvoltura, ese no se que de gracioso y encantador que solo se conserva en los hijos de nuestras campañas; en los que no han amoldado su cuerpo á la estrecha cárcel del fraile ó la levita. Era además orgulloso y altivo, pero con ese orgullo noble y esa altivez generosa que conservan los hijos de esta tierra que aún siente correr por sus venas, el calor de la sangre charrúa.

Marcos se llamaba el *Fuusto* de aquella *Margarita monte*:

Ella lo vió en una linda tarde de primavera. Pasó por su lado montando un hormoso zaino foguezo como el viento y veloz como una exhalación. Desde ese momento se amaron, por que en aquella mirada fugaz tuvieron tiempo de desposar sus almas.... y esa tarde al internarse Margarita en el bosque notó que la brisa traía á sus oídos murmullos desconocidos, y dejando destilar su alma en dulces vaguedades, oyó suspiros que la hicieron extremecer. Que hermosa fué para Margarita a media tarde: las calandrias cantaban con más armonía, las flores de las silvestres enredaderas tenían coloridos más bellos y era más cadencioso el murmullo del arroyo que juguetón se deslizaba sobre un lecho pedregoso, arrastrando en sus cristalinas aguas, verdes plantas de florido camalote. Esa noche Margarita sonó con el bizarro ginete. Se levantó al rayar el alba y que espléndido fué el panorama de aquel amanecer!

Nacarados celajes con ribetes de púrpura se alzaban en aquel horizonte de cielo azul purísimo. En las ramas de los aromos se columpiaban las alondras y los jilgueros, trinando con alborozo, el niburueyá que trepaba serpenteano por el tronco de los arrayanes, mostraba sus flores con el cáliz perlado por gotas de rocío y la brisa apenas perceptible se llevaba mil esencias silvestres. Margarita, arrobadá como ante un espectáculo extraño, observaba todos estos rasgos de la naturaleza, encontrándole mil encantos, nuevos para ella. Y era que en su alma se había hecho una luz sublime, cuyos espléndidos reflejos se esparcían en torno suyo, dorando á todos los objetos ó dulcificando todo aquello que podía llamar una armonía; pues el Dios amor, hiriendo con su certera flecha el inocente corazón de Margarita, hizo que desde aquel dia una nueva existencia comenzara para ella.

Todos los tardes durante tres meses vió cruzar á Marcos por frente á su rancho y en todas esas tardes se saludaban con muestras de un afecto infinito. Una tarde Marcos venía lentamente y al acercarse á Margarita se de-

tevo; humilde y sumiso le pidió una flor que con natural coquetería, lucía entre sus hermosas trenzas negras; ella ruborizada se la dió.

Desde ese instante comenzó el idilio de aquellas dos almas de potencias incontrastables. Marcos, previo permiso de doña Alcira y Cesar, empezó á visitar á Margarita, y á las caídas de las tardes en compañía de esta y su madre se internaba en el cercano monte. Marcos tronchaba flores silvestres con que Margarita adoraba su azabachada cabellera. Así pasaron dos meses y Margarita ya amaba á Marcos con toda la potencia de que es capaz un corazón inocente y noble.

(Continuará)
SARAH BERGARA.

Es Bueno

Algún desocupado se ha entrenido en probar que no siempre las iniciales Q. E. P. D. significan, cuando se posponen al nombre de un difunto, *que en paz descansen*.

Seguidas al nombre de un poeta significan «que entre palmas duerme».

Seguidas al de un ricachón, «que entre pobres desconfiá».

Seguidas al de un sepulturero, «que enterró por docenas».

Seguidas al de un político, «que especuló por demás».

Seguidas al de un cómico «que estudió papeles dramáticos».

Seguidas al de un malvado «que estará pagando sus deudas».

Seguidas al de un guerrero «que en panteón duerme».

Seguidas al de un viajero «que estuvo por dequier».

Seguidas al de un esposo «que experimentó pocas delicias».

Seguidas al de un apóstol, «que enseñó puras doctrinas».

Seguidas al de un viuda, «que experimentó plácées después».

Seguidas al de una solterona «que expiró por desengaños».

Seguidas al de una rica fea, «que exhibió pocos defectos».

Seguidas al de una joven virtuosa, «que exhaló perfumes divinos».

Seguidas al de un jugador, «que en furecido pudo desquitarse».

Seguidas al de un beodo, «que era públicamente despreciable».

Seguidas al de un abogado, «que engañó por dinero.»

Seguida al de una coqueta, «que embaucó pobres donceles.»

Seguidas al de un médico, «que extinguió pocas dolencias.»

Seguidas al de un institutor, «que enseñando pudo desacreditarse.»

Seguidas al de un periodista, «que experimentó pocas decepciones.»

Si te perdés chiflame

*Para mi amigo
Carlos Mac Hay.*

La conocí en el baile de Don Furgencio, estaba con su vestidito blanco y con un celestón con dos letras grandotas bordadas con hilo de oro, lo tenía puesto con capricho en el pesuezo, y p'hacer ver que no era manca en la parada, se había colocabo con maña un ramo de margaritas, que lindo contraste hacía con su pelo qu'era mas negro que l' aguda pena d'un desengaño.

Sus ojazos tamién eran negros y en su blanquita cara tenía unos cachetes rosaos, que al hombre mas indiferente lo hacía atropellar en el antojo d'estamparle un beso en esa cara de inmaculada, y pa mas mejor, al lao de sus labios de grana llevellaquibaba un lunar que le quedaba, hermano, como de encargue.

Don Furgencio como güien dueño é casa, se había tomado el trabajo é servir de bastonero y cuando se terminó de bailar la primer mazuelca, gritó con su vocesita de chicharra:

—Vamos á ver, mozada, aquellos que tengan juego en los caracuses y en los talones caílos; pegén l' atropellada que se v' á tocar un gato escobillao, áura!

Lo mismo que toro al lazo enderezaron algunos al embraje, pa no quedarse de apié, y yo que puchal atropeyé pal' asentadera, andes 'staba descansando la linda china de vestidito blanco.

—No gusta acompañarme, mocita, á bailar este gato?—le dije medio titubando é miedo que me rechazara, y ella satisfecha de mi envido, me retrucó:

—Como 'no, paisano, con tuita l' alma. Y formamos un cuadro de aquellos que mandan tuita p'adelante.

Cuando terminamos de zapafiarlo, Don Furgencio de oyo entusiasmado gritó: Este gato salió más floriao que flor de cuarenta y siete y no relinchó al riudo, nól por que

guno se quedó atrás, pa l' repiquito y posturas, hablando sin ponderancia.

Güeno, dispues p'a descansar las fatigas del gato, nos sentamos los dos en un banquito qu' estaba en un rincón de la sala, y como quién no quiere la cosa, de ves en cuando le aflojaba unos piropos al oído, q'ella como que no era zonza, los tomaba como indirecta de doble significado.

—Mire moza,—le dije—en este pago numca á pisao una flor tan macanuda como es usté. Y ella de ladina nomás, me respondió:

—Claro! si ya m'he fijao que aquí todos son una punta de mulatos, menos usté que es el güien mozo.

¡Y m' encajó un pellizcón!

Juna gran... flauta! con la moza que había sido fieja é mano.....! pero esto no es nada, áura vas á ver como terminó la junción.

Dispues de habernos dao un empacho de palabras y de miradas requintadas, nos determinamos en salir á bailar una polca con firulete qu' estaba tocando el mulato Peñalosa en l' acordión.

Yo, como qu' es natural, le había puesto con suma delicadeza la mano en la cintura y mi cuerpo bien separao del d' ella, ansina como hacen los puebleros, pero ella que siempre en las malas intenciones me ganaba é mano me dijo:

—Apriétá mas juerte, mi negro, no seas conmigo pavo!

Gran siete.....! y dispues que la tenía apretada á su antojo se me largó diciendo:

—Asi me hace acordar, já lo que te criaste, fiandú!

Por esta, hermano, yo no vía el momento de que acabará é tocar el mulato Peñalosa, su polca con firulete en l' acordión.

No bien terminó ¡zás! l' asent' en su asiento y no salí á bailar ni una pieza mas con esa... ¡desacreditada!

Recargá vos áura si no es cierto que las apariencias engañan: cuando entré al baile la moza me pareció güena prima pa mi guitarra, pero cuando en esa ocasión me quiso ganar el flaco con paradas falsas en casa de familia decente, sin un puchón de sentimiento la dejé plantada y pensé pa mis adentros: Lo qu'es á vos china arriada; si t'he visto no me acuerdo y si te perdés chiflame.

GREGORIO EL TUERTO.

Mi criollita

Para el álbum de María Celina Arnott.

En un ranchito, á la orilla
De un arroyo caudaloso,

Que pasa y corre armonioso
Junto al pie de la cuchilla,
Una criollita sensilla
Vive del mundo alejada.
Y tan solo preocupada
De sus florecitas camperas,
Las eternas compañeras
Qu'ella cuida enamorada.

Hast'ella no vá el rumor,
Ni las mentidas delicias,
Ni las falaces caricias
De 'ste mundo engañoso;
Ella, como un ruiñor,
Feliz en la selva vive,
Y en su alma solo consive
Ideales puros y hermosos
Que cual saúmerio oloroso
Dende los cielos recibe.

Es una criolla donosa
De negras trenzas lucentes,
Que lleva puesta en la frente
La expresión más candorosa;
Su carita es una rosa
Por lo pintao del color,
Y su boca, del grandor
De un miquichí rebentao,
A más de un criollo le ha dao
Prejundazo sinsabor.

Tiene unos ojos ¡por Cristo!
Más negros que los pesares,
Con juertes rejueciles,
Com' otros nunca se han visto;
Cuando miran, derechito
Le pialan al más pintao
El corazón, de un bolcao,
Y si miran con terneza
Uno pierde la cabeza
Y queda como almiriao.

Es más linda que'l lucero
Cuando comienza á clariar;
Calandria es que su cantar
Ricien alza en el alero;
Es el arpegio primero
De una vigüela templada,
Florcita de la cañada,
Lindo trévol de cuatro hojas,
Laurel cuyas flores moja
En la laguna callada.

Es la criolla e mi cantar
La que á la Patria le canta,
La qu' en su pecho levanta
Al magisterio un altar;
La de apacible mirar,
La que mis penas consuela,

La prima de mi vigüela,
La que me inspiró este día
Para tu album, María,
Este cantar que á ti vuela.

DIÓGENES B. MIRANDA.

La despedida

Dame otro, china, otro amargo
como pa no dirme cojo,
y no morirme de antojo
por que el viajecito es largo;
y al mesmo tiempo te encargo
que me lo tengas pronto,
que á la güelta necesito
que lo volvás á cebar,
pues nada me hace gozar
como este tu matecito.

Es cosa que aquerencea
de un modo particular
cuando lo sabe cebar
la china á quién se aprecea.
— Ya me estás dando correa
y se me hace que mentís.
— No seás, chirusa, infeliz,
y á cual otra vi á querer
si como vos no hay mujer?
— De endeveras lo decís?

— Creemeló, que es realidá,
solo por vos desensillo.
— Güeno, cuidálo al tordillo
y volvé pronto.

— Ya está.

Mirá, mi china, mirá,
mañana de tardecita
cágalo al rancho, y me palpita
que te he de tráer un barato,
pa que veás no soy ingrato.
— Traime cariños, vidita!

EL VIEJO.

Vagando!!...

Lejos del rancho, allá junto al palenque y
atado á la estaca con el blanco y bien so-
bado cabestro, está el zaino pampa con lujoso
apero, tascando el freno de reluciente copas
y de riendas trenzadas, con virolitas de plata,
por las manos de la china más donosa que la
pampa gardara en sus llanuras infinitas, ver-
des como una esperanza, inmensas como el
dolor de una descepción.

Bajo la ramada secular, cuya existencia

data desde la formación del puesto, y bajo cuyo techo se han cantado toda las tradiciones, toda la vida de dos generaciones de centauros que ya tienden á desaparecer, Angela, la criolla de trenzas negras, más negras que el azabache de sus ojos, de cuello modelado como la Venus de Fidias, está sentada en actitud pesarosa, mientras criba un calzoncillo campero que ha de estrenar en las carreras próximas el dueño de sus pensamientos, Juan, el peón de confianza de la estancia vecina, el mozo flor del pago por lo bailarin y guitarro, por lo carrerista y güen peliador.

—¿Qué pena la aflige? —¿Por qué su pecho se levanta agitado como las olas del mar en el principio de la borrasca?...

Ah!...

Un oficial del ejército nombrado en comisión por el Ministerio de Guerra ha pasado por él notificando á toda la paisanada que debe cumplir con el deber de enrolarse, para entrar en el sorteo aquellos cuya edad esté comprendida dentro de los 19 á 28 años, como reservistas.

Y Juan tiene apenas 24!

Vá á ser sorteado!

Como que es argentino, y por cumplir con los mandatos de la ley ha tenido que bajar al pueblo para presenciar el sorteo de la clase á que pertenece.

La incertidumbre de si le tocará bolilla negra, de si tendrá que formar en las filas del ejército durante dos años ó de si lo embarcarán en uno de esos barcos tamañazos y llenitos de cañones que hoy han arriado el pabellón ante el deseo de nuestros vecinos, todo esto era la causa del desasociego, de la tristeza que amargaba aquellas horas de la existencia de la paisanita sin par.

Hace dos días que Juan está en Buenos Aires, el sorteo se ha efectuado ya y sin embargo aún no aparece por el pago.

El domingo próximo son las carreras y él no podrá faltar al compromiso que tiene de correr el parejero de su patrón.

Y, sin embargo, no llega!

De pronto el ladrido de los perros hace volver á Angela la cabeza y vé allá bajando la loma un ginete que vuela en un tordillo plateao más parejito que un lazo y más ligero que una luz.

Es él! —dice, y corre en dirección á la estaca en donde está atado con el blanco y bien sobado cabestro el zaino pampa con su apero lujoso y freno de copas con sonora cosecha.

Angela desata el animal y rápida pone su pie diminuto y fino en el estribo de brasero, y de un salto está coquetamente sentada so-

bre el zaino brioso que al sentirse feliz con tan preciosa carga rompe á media carrera en dirección á donde venía el ginete.

—Juan!

—Angela!

Son dos nombres que el viento de la pampa lleva en sus alas por la llanura infinita.

—¿Cómo has estado tan pronta pa salirme al encuentro? —dice Juan con ternura después de haber estrechado la mano de su prometida.

—He estado pronta por que desde anoche que tengo el zaino ensillao y atao á la estaca esperando que aparecieras pa salirte á recibir.

Los fletes, como si comprendiesen la inmensidad del cariño de aquellos dos seres que en medio de la pampa solitaria sin mas testigos que Dios se abrazaban con la mirada en rayos de amor purísimo, los fletes, digo, estaban quietitos.

De pronto un ruído suave, hizo levantar la cabeza á los pingos como si se les animara para la marcha.

El zaino tascó el freno y el tordillo plateao fué sugetado por su ginete.

El ruído que había animado á los parejeros, por que eran tales, fué un beso prolongado y tierno en que confundieron sus dos almas aquellos que mas tarde debieron ser felices, beso que la brisa arrebató en sus giros suaves y que en forma de una promesa de amor asín vaga por el trevolar florido de las llanuras pampeanas.

Bastonero.

Un retratao

Silguero que solo canta
Cuando amanece l'aurora,
Paloma triste que llora
Dende qu'el sol se levanta;

Tarde cuya triste luz
Muere en pálido desmayo
Sin que ni un incierto rayo
Venga á besarla en su cruz;

Disgracia que feliz jué
En su rancho de totora,
Infeliz que besa ahora
Lo que ayer pisó su pié;

Abollao del desencanto,
Güerfano que mira al cielo,
Por ver si le dá consuelo
O lo alibea en su llanto;

Ser qu'en medio del sufrir
Solo le resta ~~es~~ querer
Que se acabe su llorar
Pa qu'empiese su morir;

Matrero que va la cuesta
Abajando de la vida
Y que'n su alma dolorida
Ni una esperanza le resta;

Pobre pedazo é terrón
De la tapera caido
Es el retrato concluído
De mi pobre corazón.

D. B. MIRANDA.

Gringo

Mister Losh, persona á quien nosotros, y probablemente ustedes, no tenemos el gusto de conocer, hace el siguiente cuento sobre el origen de la palabra *gringo*, que asegura le refirió su abuelo, capitán de un buque mercante inglés y testigo ocular del incidente, que ocurrió en Buenos Aires.

«Allá por el año cuarenta, más ó menos, tras una larga y penosa travesía, desembarcó, en el bajo—como se decía en aquellos tiempos—la tripulación de un buque de vela inglés, que ávido de gastar las esterlinas amonitiadas durante el viaje, se desparramó por los bodegones de la Recoba vieja y la calle 25 de Mayo.

A las pocas horas, los marineros ingleses, en casi su totalidad y bajo la influencia de los repetidos *grog* se hallaron con las cabezas tan confusas, que mas de uno fué víctima deluento del tío, y los que no quedaban debajo de las mesas de los bodegones, salian á la calle en alegres grupos, á dar expansión á la loca felicidad de que se sentían poseídos. De barullo en barullo, y de bochinche en bochinche, á la madrugada todos fueron á parar al resguardo, donde al poco rato roncaban sobre el islo desnudo del encierro.

Todos, menos uno que sin estar precisamente ébrio, se hallaba en tal estado de beatitud que seguía canturreando el coro de una canción popular inglesa con que ratos antes el grupo entero había atronado los aires.

Traiganlo á ese para acá—dijo el jefe del resguardo—que diga como se llama.

Pero á las repetidas instancias del jefe éste contestaba con una carcajada imbécil y volvía á reanudar su canción interrompida.

Geen grow the rushes oh! etc. etc.

Gringo, exclamó al rato, uno de los em-

pleados del resguardo, que, mas investigador que sus compañeros hacia rato se empeñaba en descifrar lo que decía el inglés. Y como este seguía impertérrito en su monótona canción, todos tuvieron ocasión de constatar la exactitud de la afirmación.

En aquellos tiempos Buenos Aires no era sino una aldea, así que rápidamente se propagó la noticia de que la gente que no entendía el castellano se llamaba *gringos*.»

Variedades

Cambio de local.—En la entrante semana la administración y talleres tipográfico de *EL CRIOLLO* serán trasladados para el local de la calle Treinta y Tres esquina Ceboplatí, frente á la casa comercial del Sr. Severo Piana.

Como tal traslado nos causa trastornos, nos veremos obligados á suspender la salida del número de este periódico correspondiente al domingo próximo, *rabona* que estamos convencidos sabrán disculpar nuestros lectores.

A la Capital.—Hoy parte para Montevideo el comerciante de esta plaza D. Luciano Alonso, quien nos pide hagamos saber á su clientela que al retornar será portador de un surtido para su tienda tan completo y novedoso que dejará satisfecho los mas exigentes gustos de la moda, estableciendo precios reducidísimos, como lo probará con hechos muy brevemente.

† Paz en su tumba.—El jueves ppdo. entregó su alma á Dios la apreciable señora D.^a Victoriana A. de Tejería que desde tiempo atrás venía sufriendo terrible enfermedad que minaba su organismo hasta producirse el fatal desenlace.

Su muerte ha venido á enlutar muchas familias de la localidad con las que estaba emparentada, siendo justamente llorada su desaparición de este mundo, pues poseía prendas personales que la hacían merecer el aprecio de todos.

Nosotros al enviar el sentido pésame á sus desconsolados deudos, deponemos sobre la tumba recién abierta una humilde siempre viva, en tanto que junto á ella brotará la flor hermosa del recuerdo.

La venganzza de una criolla.—Así titulase la novelita que expresamente para el este periódico ha escrito la inteligente

SE MUDA

La imprenta de EL CRIOLLO se traslada para la calle Treinta y Tres esquina Cebollatí.

señorita salteña Sarah Bergara y que empezamos á publicar hoy

Es un trabajo de mérito literario que recomendamos, haciendo público nuestro agradecimiento hacia dicha escritora que demuestra tanto cariño por esta revista.

Y siguen los pinos?...—Se dijo que los pinos de la plaza Libertad serían tronchados al pie, luego afirmóse que no se cortarían, pero últimamente se condenaron á muerte y este será el fin que tendrán los árboles que por tantos años circularon la plaza.

Ante tal *crimen* se levanta una voz de protesta que parte del bello sexo, el cual ha enviado ó enviará un telegrama al Sr. Ministro de Fomento pidiendo indulto para los pinos.

Del resultado de la petición se sabrá prontamente.

Pichinango.—Las muchas tareas en que durante la semana ha estado ocupado este colaborador hanle impedido contestar hoy las lindas díeinas que en el número pasado le dedicara el viejo Carqueja.

No obstante, promete hacerlo el domingo próximo.

Una nena.—El hogar de los esposos Villici-Porrini ha sido alegrado con el nacimiento de una linda nena, primer vástago de ese matrimonio, y que de hoy en adelante será el encanto de sus padres, á quienes enviamos nuestras felicitaciones, deseando que Dios permita crecer con salud á la recién venida.

Circo "Progreso San Martín".—El maestro en po ha estado en contra de la compañía acrobática, equilibrista, mimética y zoológica que hace ya varios días llegó á la localidad, estableciendo su circo en la calle Maldonado esq. Montevideo.

Por dos veces tuvo que suspender el debut á causa de la lluvia, postergándolo para anoche.

Hoy, con variado programa dará otra función, para la que se anuncian grandes novedades.

Mimeneo.—Brevemente se celebrará en la capital el matrimonio de la Sta. Elvira Palacios con el comerciante de esta plaza Sr. Angel Ugarte.

La muerte de la menor Criolla Suárez.—El Sr. Juez Letrado, de acuerdo con el Sr. Agente Fiscal, ha resuelto no acceder á lo solicitado por el padre de dicha menor que pedía le fuese practicada la autopsia á la extinta, basándose en que no existen causas para hacer lugar á lo que se solicita.

Religiosas.—Mañana se celebra en la Parroquia una misa por el descanso del alma de la finada María Fernández.

— Esta tarde á las 2 se reúne la Junta de la Congregación de Ntra. Sra. del SS.º Rosario.

La Redacción de "La Prensa".—El Sr. Julio Ruyó de la Cerda se ha hecho cargo de la Dirección de nuestro colega treintatresino *La Prensa*, puesto que dejó vacante el Sr. José R. Gómez por no permitírselo sus tareas profesionales seguir atendiéndolo.

El Mercado.—Hasta hoy recibense en la Secretaría de la Junta E. Administrativa las propuestas para el blanqueo exterior e interior del Mercado Gral. Lvalleja.

La Gastro-nómica.—Esta sociedad recreativa ha organizado para hoy una fiesta en la que regirá el siguiente programa:

1.º—A las 2 p. m. partida de la columna ciclista en dirección á la Estación.

2.º—De 2 1/2 á 3 se correrán carreras de agujas, equilibrio, lentitud, de á pie, etc.

3.º—De 3 á 4 tendrá lugar un partido de fútbol, y al mismo tiempo el partido al blanqueo para señoritas, obteniendo el premio la que haga mejores puntos.

Dicho premio consiste en una órden para la fotografía «Isner», por una docena de retratos.

4.º—De 4 á 5, juegos populares para los muchachos: carreras en bolsas y libres, equilibrando un huevo en una cuchara, piñata, saiten, vuelta-oreta, etc.

5.º—A las 5, regreso de la columna ciclista, dándose por terminada la fiesta.

Avisos económicos

Las personas que deseen que sus avisos sean leídos en todo el Departamento, deben insertarlos en EL CRIOLLO por ser este el periódico de mayor circulación. Precios modicos.

Adolfo Segovia

ESCRIBANO PÚBLICO
Calle Marmaraja esq. Olimar
—MINAS—

Tienda, Mercedería, Almacén y
Ferretreía
—DE LUCIANO ALONSO—

Esta casa cuenta con un constante, extenso y variado surtido en los ramos arriba indicados.

Además se encarga de cualquier pedido á la capital en condiciones ventajosas, por tener correspondencia especial para ello, y principalmente en lo concerniente á los ramos de tienda y mercería.

Recomiendo visiten la casa y se convencerán de la buena calidad de los artículos y á precios que no admiten competencia.

PELUQUERIA DEL VESUBIO

DE ANGEL MARCHESE

Calle 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres.

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumería fina. Modicidad en los precios.

VELERIA Y JABONERIA

DE PEDRO ABAD

Calle 18 de Julio esquina Colón
Minas.

CONFITERIA "18 DE JULIO"

DE ISIDRO ESCUDERO

Especialidad en toda clase de artículos del ramo, contando para ello con un buen maestro confitero.

Botica del Sol

de FRANCISCO I. GARMENDIA
CALLE 33 ESQUINA SAN FRANCISCO
(Plaza Libertad)—Minas

Bernardo A. Perez

REMATADOR

Ofrece al público sus servicios profesionales, recibiendo órdenes en la calle 18 de Julio N.º 196—Minas.

TINTORERIA ITALIANA

DE CÁRMELO CRECENCIO

Calle Florida, entre Coronel Silveira y Coronel Carabajal.—Se trabaja con todo esmero y precios sin competencia

AL SIGLO XX

Carpintería y Mueblería

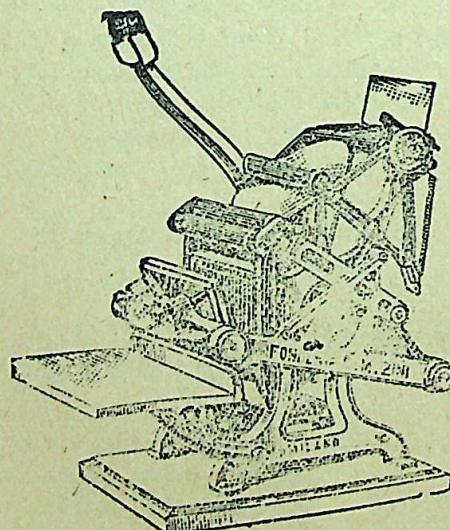
DE LUIS DE LUCA

FRENTE Á LA IGLESIA, CALLE MALDONADO
Trabajos de carpintería en casa y á domicilio; muebles de toda clase, marcos dorados para cuadros, vidrios, etc.

Precios sin competencia.

LA IMPRENTA de «El Criollo»

ha recibido un excelente surtido de tipo nuevo especial para tarjetas de visita y participación de enlace.



"LA ARGENTINA"

Tienda, Mercería, Ropería, Almacén, Ferretería, Talabartería y Zapatería

DE ATILIANO SOBA

Completo surtido de artículos de los ramos arriba indicados.—Ventas al contado.
Calle Florida, esq. Treinta y Tres.—Minas.

Taller de marmolería de Egisto Pellistri

CASA ESPECIAL EN TRABAJO PARA CEMENTERIOS, MONUMENTOS, URNAS, NICHOS, PANTEONES, LÁPIDAS, ETC., Á PRECIOS MÓDICOS.

Construcción esmerada de balcones, pisos escaleras, frisos y todo trabajo perteneciente al ramo.

18 de Julio esquina Casupá—Minas.

"La Central"

GRAN TIENDA, MERCERÍA Y ROPERÍA
de PINTOS Hnos.

En esta nueva casa encontrarán constantemente nuestros favorecedores un extenso y variado surtido de los ramos arriba indicados. Especialidad en gorras y sombreros para señoritas y señoritas.—Géneros de todos los gustos.—Blondas, tules, puntillas, y toda clase de adorno. Surtido especial en crea, trué, madras, y lienzo. Gran cantidad de ropa hecha para hombres y niños.—Precios nunca vistos y al alcance de todo bolsillo.

Calle Treinta y Tres esq. Cebollati—Minas

COLEGIO "SAN JOSÉ"

PROFESOR: CONSTANTE HOUSSAY

CLASES DIURNAS.—de 8 á 11 a. m. y de 2 á 4 1/2 p. m.—Precios módicos.

CLASES NOCTURNAS.—De 8 á 10 p. m.—En su domicilio, calle Maldonado, 110.

NOTA.—Se admiten pupilos y medio pupilos.—Tratamiento esmerado.

CASA DE SUSCRICIONES

CON REGALOS

de Manuel Bolívar Hno.

Acaba de trasladar su escritorio para la calle 33 esquina Cebollati.

Fábrica

De carroajes jardineras y carro

DE BERNARDO BARBERÁN

Se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo.—Solidez, prontitud y modicidad en los precios.—Minas. Calle Solís, Esquina Ituzaingó.

Armería y Relojería Minuana

DE DOMINGO MAINENTI

Calle 25 de Mayo número 175

Se componen armas, relojes y máquinas de coser, garantiendo el trabajo y baratura.



Todos los Medicos de la República recomiendan mi Establecimiento Óptico, y entre ellos los Doctores, Alberto Izola, Alejandro Fiol, Francisco Soca, Eugenio Cassaniello, Juan Servetti Larraya, Julian Obiol, Francisco Colombo, Benito Del Campo, Hormeche Orriol, Oriol Solé y Rodriguez, J. Calvis, J. M. Castro, Molins, Ochoa, etc. etc. El establecimiento tiene un óptico con mas de 30 años de práctica en las Fábricas Italianas y Francesas.—Montevideo 18 de Julio N. 86—JUAN QUADRI Y CIA.—en Minas, Joyería de Leopoldo M. Bonetti.—Se despachan prescripciones Médicas.

FOTOGRAFIA "ISNER"

Se opera todos los días y á todo tiempo de 9 de la mañana á 4 p. m.

Ampliaciones al Bromuro y Cámaras solares.

Retratos al Platinotipia y de todas clases.—Instantáneas para fiestas, y nocturnas á la luz de Aluminio Especialidad en trabajos á lápiz.

Calle Florida 182—Minas.

Fonda, Posada y Billar

de FERNANDO GORTARI HERMANOS
(Antes de Legórburu)

Calle Marmarajá esquina Otemur—Minas.

EL CRIOLLO

Farmacia y Drogería del Pueblo

DE

Arrospide y Sanchez

Esta casa sirve con esmero y preferencia las Asociaciones de *Socorros Mútuos, Círculo de Obreros, Minuana, Española, Italiana*, etc... Unico Instituto Optico Oculístico en Minas. Apa-
ratos ortopédicos.—Se toman medidas para confeccionar bragueros.—Perfumería la mas va-
riada y selecta.

Especialidades para las Artes é Industrias.

SERVICIO INCOMPARABLE.

PRECIOS MÓDICOS

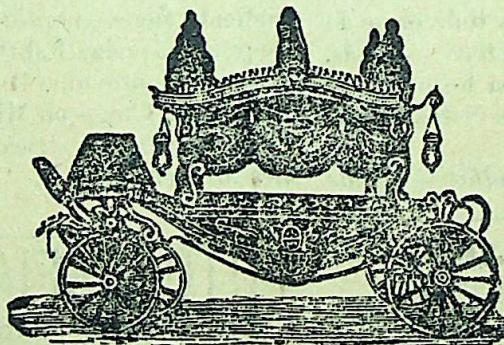
Garantizamos legitimidad de productos espendidos. Atiende pedidos para campaña.
Recibe órdenes por teléfono N.º 130.

Servicio nocturno

PLAZA LIBERTAD ESQUINA 25 DE MAYO—MINAS.

Carpintería y Cajonería fúnebre de Francisco Paroli

DEPÓSITO PERMA-
NENTE DE CAMAS DE
FIERRO Y DE ELÁSTI-
CO.



CALLE 25 DE MA-
YO ENTRE 18 y MON-
TEVIDEO.
MINAS

Servicio completo con pompa fúnebre con esmero y prontitud, á todas horas del día y de la
noche, la casa se encarga de correr con todos los trámites pertenecientes al entierro.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

BONILLA Y MAGLIONE

Comisionistas de Minas á Montevideo y
vice-versa.

Servicio diario—Comisiones moderadas.
Montevideo: Cerro Largo 258
Minas: 25 de Mayo 234

Fotografía Salgueiro

Calle 18 de Julio n.º 211

Perfección en toda clase de trabajos y pre-
cios sumamente moderados.